

## A manera de presentación

*Doctor J. M. Cortada Macías (Palma de Mallorca)*

Por cuarta vez consecutiva, Palma de Mallorca, por mediación del Servicio de Alergia que dirijo, ha sido la sede del Simposio de Asma Bronquial. La asistencia, esta vez prácticamente masiva, de alergólogos, neumólogos e internistas de toda España y también de Francia, es la demostración del interés que este tema despierta en todos los ambientes. Al volver la vista atrás y recordar el primer simposio, pequeña concentración de amigos interesados en estos problemas, no podemos por menos que mostrarnos satisfechos por el camino recorrido. Nuestro propósito era convertir esta reunión en la ocasión anual para que todos los interesados en el problema del asma tuvieran ocasión de exponer sus conocimientos, mostrar sus experiencias y cotejar los diferentes criterios en relación con la problemática de esta enfermedad. Hoy me cabe la satisfacción de decir que el propósito se logró plenamente. Hay que agradecer a la Seguridad Social su colaboración; a la Sociedad de Patología Respiratoria, su patrocinio; a la Sociedad Española de Alergia, su aportación. Por todo ello, esta reunión cumple su principal objetivo, que es, ya lo hemos dicho, el de reunir a los médicos españoles con la finalidad de trabajar, de laborar intensamente. Ello, evidentemente, redundará en beneficio de cada uno de los asistentes y también en esta

legión de pacientes que cree confiada, que espera ansiosa, que nosotros le solucionemos el problema del asma bronquial.

A través de estas cuatro reuniones hemos podido ver el gigantesco avance que ha dado nuestra Medicina. Las aportaciones de los asistentes al simposio han sido de la más viva actualidad y, en muchos casos, han sido un avance, una concepción completamente nueva en el enfoque de muchos problemas, que posteriormente han confirmado otras reuniones internacionales. El Simposio de Palma de Mallorca ha servido también para despertar en la conciencia médica española la importancia con que el asma bronquial y, consecutivamente, la alergia y también la exploración funcional respiratoria deben ser consideradas, aparte la oficialidad de unas especialidades reconocidas, como unas realidades apremiantes que reclaman, para la asistencia de cientos de pacientes, la existencia de centros plenamente especializados. En esto no hemos hecho otra cosa que recoger los deseos vehementes de la Sociedad Española de Patología Respiratoria, tantas veces expresados por sus dirigentes y plenamente compartidos por todos sus miembros.

Si estas aspiraciones se logaran, todos los esfuerzos que comporta una reunión de este tipo estarían bien pagados.